

FELICITACIÓN SABATINA
EN HONOR DE
NUESTRA SEÑORA DE VALME
Celestial Protectora de Dos Hermanas

SANTO ROSARIO

- V. Por la señal de la Santa Cruz...
Señor mío Jesucristo...
Abre, Tú, Señor mis labios.
R. Y mi boca cantará tus alabanzas.
V. Ven, ¡oh Dios!, en mi ayuda.
R. Apresúrate, Señor, a socorrerme.
V. Gloria al Padre...

Misterios gloriosos

- 1º. La triunfante Resurrección del Hijo de Dios.
- 2º. La Ascensión de Nuestro Señor Jesucristo a los Cielos.
- 3º. La venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles.
- 4º. La Asunción de Nuestra Señora en cuerpo y alma a los Cielos.
- 5º. La Coronación de María Santísima como Reina y Señora de todo lo creado.

Después de recordar el misterio correspondiente, se rezan un Padrenuestro, diez Avemarías y el Gloria. Luego, la jaculatoria: *María, Madre de gracia, Madre de misericordia...* Al terminar los cinco misterios se reza:

Dios te salve, María, Hija de Dios Padre.
Dios te salve, María, Madre de Dios Hijo.
Dios te salve, María, Esposa de Dios Espíritu Santo.
Dios te salve, María, Templo y Sagrario de la Santísima Trinidad, concebida sin mancha de pecado original desde el primer instante de su purísimo ser natural.
Amén.

Letanía de la Santísima Virgen

Señor, ten piedad.	
Cristo, ten piedad.	
Señor, ten piedad.	
Cristo, óyenos.	
Cristo, escúchanos.	
Dios Padre celestial	Ten misericordia de nosotros
Dios Hijo, redentor del mundo	
Dios Espíritu Santo	
Trinidad Santa, un solo Dios	
Santa María	Ruega por nosotros
Santa Madre de Dios	
Santa Virgen de las vírgenes	
Madre de Cristo	
Madre de la Iglesia	
Madre de la divina gracia	
Madre purísima	
Madre castísima	

Madre intacta
Madre incorrupta
Madre inmaculada
Madre amable
Madre admirable
Madre del buen consejo
Madre del Creador
Madre del Salvador
Virgen prudentísima
Virgen digna de veneración
Virgen digna de alabanza
Virgen poderosa
Virgen clemente
Virgen fiel
Ideal de santidad
Espejo de justicia
Trono de la sabiduría
Causa de nuestra alegría
Honor de los pueblos
Modelo de entrega a Dios
Vaso espiritual
Vaso honorable
Vaso insigne de devoción
Rosa mística
Fuerte como la Torre de David
Hermosa como la Torre de Marfil
Casa de oro
Arca de la Nueva Alianza
Puerta del cielo
Estrella de la mañana
Salud de los enfermos
Refugio de los pecadores
Consoladora de los afligidos
Auxilio de los cristianos
Reina de los ángeles
Reina de los patriarcas
Reina de los profetas
Reina de los apóstoles
Reina de los mártires
Reina de los confesores
Reina de las vírgenes
Reina de todos los santos
Reina concebida sin pecado original
Reina elevada al cielo
Reina del Santísimo Rosario
Reina de la familia
Reina de la paz

Ruega por nosotros

Ruega por nosotros

V. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.
R. Perdónanos, Señor.
V. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.
R. Escúchanos, Señor.
V. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.

R. Ten misericordia de nosotros.
V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.
R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.
V. Oración: Te rogamos, Señor, que nos concedas a nosotros, tus siervos, gozar de perpetua salud de alma y cuerpo, y que, por la gloriosa intercesión de la Bienaventurada Virgen María, seamos librados de la tristeza presente y disfrutemos de la eterna alegría. Por Jesucristo, Nuestro Señor.
R. Amén.

CONSAGRACIÓN A LA SANTÍSIMA VIRGEN

¡Oh, Señora mía! ¡Oh, Madre mía! Yo me ofrezco enteramente a Vos y, en prueba de mi filial afecto, os consagro en este día mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón... En una palabra: todo mi ser. Y ya que soy todo vuestro, ¡oh Madre de bondad!, guardadme y defendedme como cosa y posesión vuestra. Amén.

CANTO DEL ANGELUS

Vino el Arcángel, flor celestial,
y ante María se postró.
Llena de gracia, la saludó.
Y el gran misterio le anunció.

Dios te salve, María...

Ante mensaje tan celestial
la Santa Virgen se turbó:
"Yo soy la esclava de mi Señor;
hágase en mí su voluntad".

Dios te salve, María...

El inefable Verbo de Dios
tomó la carne virginal.
Y entre nosotros Dios habitó,
librándonos de todo mal.

Dios te salve, María...

V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.
R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.
V. Oración: Te suplicamos, Señor, que derrames tu gracia en nuestras almas, para que todos aquellos que hemos conocido, por el anuncio del Ángel, la Encarnación de tu Hijo Jesucristo podamos llegar a la gloria de la Resurrección por los méritos de su Pasión y su Cruz. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor.
R. Amén.

SÚPLICAS A LA VIRGEN DE VALME

¡Oh, Virgen María, Madre de Jesús! Que en Caná de Galilea, movido tu corazón a misericordia en favor de unos esposos necesitados, acudiste a tu Hijo en solicitud de un favor y conseguiste un prodigio: escucha compasiva nuestras súplicas, interpón tu poderoso valimiento y lleva a su Corazón Divino el mensaje y los deseos del nuestro.

Con el Santo Rey a las puertas de Sevilla te diré, ¡VALME, SEÑORA!
En todos los instantes de mi vida, ¡VALME, SEÑORA!
En las tentaciones del maligno enemigo, ¡VALME, SEÑORA!
En los problemas difíciles que me acosen, ¡VALME, SEÑORA!
En la desgracia, el contratiempo y el dolor, ¡VALME, SEÑORA!
Cuando mi espíritu cansado sienta el fastidio, ¡VALME, SEÑORA!
Cuando la pasión quiera llevar al pecado, ¡VALME, SEÑORA!
Cuando la duda intente derrumbar mi fe, ¡VALME, SEÑORA!
Cuando la enfermedad quebrante mi salud, ¡VALME, SEÑORA!
Cuando llegue el último momento de mi vida, ¡VALME, SEÑORA!

V. Ruega por nosotros, Mediadora poderosísima.

R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Cristo.

V. Oración: ¡Oh Dios! Que por la intercesión de la Santísima Virgen María otorgaste al Santo Rey Fernando III la victoria sobre los enemigos de la fe, concédenos, por el poderoso valimiento de la Madre de tu Unigénito Hijo, vencer a los enemigos del alma y del cuerpo, y gozar de las bendiciones del cielo. Por el mismo Jesucristo, Nuestro Señor.

R. Amén.

A continuación, se celebra la Santa Misa. Tras la bendición final, el sacerdote se traslada a la Capilla de la Santísima Virgen de Valme, donde prosigue la Sabatina con las invocaciones.

INVOCACIONES

Tres invocaciones con tres Avemarías para alcanzar la protección de la Santísima Virgen en la vida y en la muerte

1ª. Os venero con todo mi corazón, Virgen Santísima, más que a todos los ángeles y santos del Paraíso, como a Hija del Eterno Padre y os consagro mi alma con todas sus potencias. Dios te salve, María...

La Virgen de Valme
es fuente de amor;
fervientes cantemos
el Ave en su honor.

Ave, ave, ave, María;
Ave, ave, ave, María.

2ª. Os venero con todo mi corazón, Virgen Santísima, más que a todos los ángeles y santos del Paraíso, como a Madre del Unigénito Hijo y os consagro mi cuerpo con todos sus sentidos. Dios te salve, María...

El Rey San Fernando
su auxilio imploró,
y pudo en Sevilla
entrar vencedor.

Ave, ave,...

3ª. Os venero con todo mi corazón, Virgen Santísima, más que a todos los ángeles y santos del Paraíso, como a Esposa querida del Divino Espíritu y os consagro mi corazón con todos sus afectos, rogándoos me obtengais de la Santísima Trinidad todas las gracias necesarias para mi salvación. Dios te salve, María...

Tu fiel Dos Hermanas,
que siempre te amó,
hoy flores te ofrece
de plácido olor.

Ave, ave,...

(Letra de José Lamarque de Novoa, 1895)

SALVE REGINA

Salve, Regina, mater misericordiae; vita dulcedo et spes nostra, salve. Ad te clamamus exules filii Hevae. Ad te suspiramus, gementes et flentes, in hac lacrimarum valle. Eia ergo, advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte. Et Iesum, benedictum fructum ventris tui, nobis post hoc exilium ostende. O clemens, o pia, o dulcis Virgo Maria.

V. Ora pro nobis Sancta Dei Genitrix.

R. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

V. Oremus: Omnipotens sempiternus Deus, qui gloriosae Virginis Matris Mariae corpus et animam, ut dignum Filii tui habitaculum effici mereretur, Spiritu Sancto cooperante, praeparasti: da, ut cuius commemoratione laetamur; eius pia intercessionem, ab instantibus malis et a morte perpetua liberemur. Per eundem Christum Dominum nostrum.

R. Amen.

Durante el tiempo Pascual, en lugar de la *Salve* se canta el *Regina Coeli*:

Regina coeli, laetare. Alleluia.
Quia quem meruisti portare. Alleluia.
Resurrexit, sicut dixit. Alleluia.
Ora pro nobis Deum. Alleluia.

V. Gaude et laetare, Virgo Maria, alleluia.

R. Quia surrexit Dominus vere, alleluia.

V. Oremus: Deus, qui per resurrectionem Filii tui, Domini nostri Iesu Christi, mundum laetificare dignatus est: praesta, quaesumus; ut, per eius Genitricem Virginem Mariam, perpetuae capiamus gaudia vitae. Per eundem Christum Dominum nostrum.

R. Amen.

ORACIÓN POR LOS HERMANOS DIFUNTOS

V. Las almas de los fieles difuntos por la misericordia de Dios descansen en paz.

R. Amén.

HIMNO A LA VIRGEN DE VALME

Gloria, gloria a Ti, Virgen de Valme,
Santa Madre de Nuestro Señor.
Dos Hermanas amante te aclama
implorando tu fiel protección.

1ª.

De este pueblo Tú la Reina
por siempre, Madre, serás.
Con tus virginales plantas
a Lucifer vencerás.
Tú eres encanto del cielo,
Tú eres templo del Señor.
La flor pura de este suelo;
Tú, el honor del Creador.

2ª.

El rey Fernando III
te dijo "¡Valme, Señora!"
Con tu ayuda valedora
Sevilla reconquistó.
Nosotros, los nazarenos,
también Valme te llamamos.
Y contemplarte esperamos
junto al trono del Señor.

(Letra y música del M. I. Sr. D. Juan Miguel Rivas de Dios, 1950)